



Latorre, P.A.; Gasco, F.; García, M.; Martínez, R.M.; Quevedo, O.; Carmona, F.J.; Rascón, P.J.; Romero, A.; López, G.A.; Malo, J. (2009). Analysis of the influence of the parents in the sports promotion of the children. *Journal of Sport and Health Research*. 1(1):12-25.

Original

ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DE LOS PADRES EN LA PROMOCIÓN DEPORTIVA DE LOS NIÑOS

ANALYSIS OF THE INFLUENCE OF THE PARENTS IN THE SPORTS PROMOTION OF THE CHILDREN

Latorre, P.A.¹; Gasco, F.²; García, M.²; Martínez, R.M.²; Quevedo, O.²; Carmona, F.J.²;
Rascón, P.J.¹; Romero, A.²; Ruiz, G.²; López, G.A.²; Malo, J.²

¹University of Jaen

²Physical Education Teacher

Correspondence to:
Pedro Latorre Román
University of Jaén
Paraje Las Lagunillas, s/n,
CP: 23071, Jaén
Edif. D2
Email: platorre@ujaen.es

*Edited by: D.A.A. Scientific Section
Martos (Spain)*



Received: 01 february 2009
Accepted: 21 march 2009

**RESUMEN**

La iniciación deportiva es quizás el momento más importante e interesante para generar en el niño hábitos saludables adecuados y conocimientos correctos hacia la práctica deportiva. El presente estudio analiza la actitud, el seguimiento y el conocimiento de los padres del deporte escolar y en qué medida éste influye en la iniciación deportiva de sus hijos. Los resultados destacan que la mayor parte de los padres orientan el deporte de sus hijos hacia cuestiones saludables de ocio y tiempo libre. Los padres están satisfechos por la oferta de actividades deportivas y por la formación de los monitores, sin embargo, el nivel de satisfacción se reduce en relación con las instalaciones deportivas. Por último, es de destacar que los padres presentan cierto desconocimiento de qué supone el deporte para la salud, así los padres tienen una idea del deporte ausente de riesgos y que el entrenamiento deportivo en edades precoces es sinónimo de salud.

Palabras clave: deporte, niños, padres, especialización.

ABSTRACT

The initiation to sports is one of, if not the most important and interesting moment in the life of a child; through the practice of sport, children acquire healthy habits and correct knowledge of how to be healthy. The present study analyzes attitude, awareness, and knowledge that parents have of school sports and in what way this influences how their children are initiated to sports. The results highlight that the majority of parents expose their children to sports by encouraging children to find healthy ways to spend their free time. Parents are satisfied by the amount of sports offered and the training level of the instructors. Nevertheless, this level of satisfaction falls when parents are questioned about sports facilities. Finally, it is worth noting that parents automatically associate sports with better health and are therefore ignorant of the risks involved. They also assume that sports activity in childrens' early years is synonymous with good health.

Key words: sports, children, parentes, specialization.



INTRODUCCIÓN

La especialización precoz es una realidad y ha cobrado actualmente mucha importancia en bastantes países del mundo. El niño comienza a edad más temprana la práctica deportiva, a veces de gran nivel, por tanto, tendríamos que hacernos preguntas como: ¿Cuáles son los efectos del entrenamiento en el desarrollo del niño?, ¿Cuál es la edad más propicia para empezar el entrenamiento intensivo?, ¿Puede el niño aumentar su capacidad física como el adulto?, ¿Qué papel juega la herencia en los resultados que se obtiene? (Andrade et al, 1990), ¿Tiene el mismo sentido especialización precoz y deporte de alto rendimiento para niños?, ¿Cuáles pueden ser las consecuencias a medio y largo plazo de una iniciación deportiva temprana con cargas de entrenamiento intensivas?. La problemática expuesta hace referencia a la posibilidad de entrenar o no a los niños y qué orientación darle a dicho entrenamiento. Surgiendo en este sentido los paradigmas de deporte-salud y deporte de alto rendimiento (Latorre y Herrador, 2003).

Según Hahn (1988), muchas veces se sostiene la importancia del entrenamiento en edades tempranas por diversas razones:

- El adelanto de la edad de rendimiento a nivel nacional e internacional.
- El desarrollo de un sistema de competición para niños.
- El enfoque hacia el éxito de los entrenadores, padres, clubes, etc.
- El traslado de programas de entrenamiento de los adultos a los niños.

Todas estas afirmaciones son ajenas a los niños y se originan en ambiciones de éxito de los padres, deporte y sociedad, sin que satisfagan las necesidades o

aspiraciones de los niños (Hahn, 1988). Así, Kaminski, citado por Hahn (1988), indica que existen una serie de inconvenientes y contraindicaciones para el entrenamiento con niños y niñas:

- Excesivo tiempo invertido en los entrenamientos.
- Se cuestiona el daño a la salud del deporte orientado al rendimiento.
- Efectos secundarios negativos para la génesis de la personalidad y equilibrio interno.
- Relaciones sociales problemáticas.

Dado que el niño no es un adulto en miniatura, si no un ser en evolución, hay que adaptar la actividad al niño y no viceversa, evitando esfuerzos superiores a su capacidad (Pancorbo y Blanco, 1990). Sin embargo, no hay impedimentos para la especialización temprana, desde los puntos de vista psicológico, médico y pedagógico, siempre y cuando la selección y dedicación deportiva de los niños, se apoye en correctas bases biológicas y pedagógicas. Por tanto, *el niño no es un hombre en miniatura, pero tampoco un minusválido* (Galilea et al, 1986).

Otros aspectos como la práctica deportiva de los padres, los grados de actitud de la familia ante el deporte así como la clase social subjetiva a la que pertenecen, pueden influir en la actitud de los niños/as hacia éste. De este modo, los grupos de deportistas apoyados por una actitud positiva de la familia con respecto al deporte, pueden tener un refuerzo positivo en el compromiso hacia el ejercicio. En relación con la clase social de pertenencia, parece existir un mayor grado de indiferencia hacia el deporte en las familias pertenecientes a clases sociales más bajas (Campos, 1996). A partir de los 7 años, la influencia de la familia en los comportamientos del niño, cede a la influencia del grupo de iguales, sobre todo en la pubertad; en estas edades puede



producirse un conflicto entre el grupo natural de amigos y el deportivo que, si coinciden, se favorece la integración social (Año, 1997), y en cierto modo creemos que se asimila mejor la práctica deportiva.

Uno de los principales problemas que conlleva el deporte en los jóvenes es el alto índice de abandono deportivo, según García y Leibar (1997) el 98,14% y el 75,90% de los atletas cadetes y júnior respectivamente que aparecen entre los 15 primeros del Ranking Español en atletismo, desaparecen en la categoría senior.

Quizás, esta lamentable situación se deba al denominado *Síndrome de Saturación Deportiva* acuñado en 1978 por Pini citado en Alcázar (1992), considerado vulgarmente como «*atleta quemado*» y que supone un síndrome caracterizado por apatía, indiferencia y hasta aversión por la práctica deportiva o por los hechos relacionados con ésta. Entre las posibles causas psicológicas del abandono deportivo precoz, Vinello y Russo citados por Alcázar (1992) indican las siguientes:

1. Marginación psicológica voluntaria.
2. Pobreza del grupo deportivo.
3. Relación poco satisfactoria con el entrenador.
4. Rechazo de la atmósfera totalizadora de la institución deportiva.
5. Relaciones con el otro sexo.

A estos factores habría que añadir la excesiva presión social y familiar que en algunos casos se ven sometidos los niños/as al practicar deporte organizado. Todos estos elementos pueden ser factores negativos en cuanto a la motivación hacia el deporte, generándose un ambiente de aburrimiento, desinterés, estrés excesivo, falta de ocio, exceso de exigencia e incluso fobia hacia el deporte, que desencadenan en el abandono final de la práctica deportiva; circunstancia no deseable ya que en algunos casos genera en el niño un rechazo definitivo hacia la

práctica deportiva, con los riesgos para la salud que conlleva no sólo ese hecho, sino la adquisición de hábitos de vida nocivos que generalmente lleva asociados.

En los aspectos motivacionales del niño hacia la práctica deportiva, la intervención adecuada de padres y entrenadores es esencial. Como anteriormente comentamos, dentro de los factores contextuales, la familia y el entrenador son elementos claramente condicionantes de la iniciación y formación deportiva escolar. En sentido positivo, los padres y entrenadores se convierten en los mejores vehículos de motivación, orientación, apoyo y formación deportiva. En sentido negativo, pueden traducirse en fuentes de estrés y presión para los iniciados deportistas; así, muchos padres y entrenadores se proyectan en sus tutorandos e intentan conseguir lo mejor de ellos, en el caso de los padres, o sublimar con ellos ciertas frustraciones, en el caso de los entrenadores. (Latorre y Herrador, 2003).

Con respecto a los padres, Hahn (1988), considera que las motivaciones de los niños para iniciarse en el deporte son generadas básicamente por éstos. Sin embargo, creemos que actualmente los medios de comunicación de masas, son grandes manipuladores del nivel de actividad física de la población en general; aunque como indica Año (1997) lo que sí parece ser obvio es que a menor edad mayor influencia familiar. En todo caso, los padres deben animar la participación deportiva de sus hijos, sin esperar resultados exitosos; respetando las decisiones de los niños. Smoll (1986), describe básicamente cinco perfiles de padres teniendo en cuenta la comunicación con sus hijos deportistas:

- Desinteresados.
- Hipercríticos.
- Vociferantes.
- Entrenadores en la banda.



- Sobreprotectores.

Hahn (1988), detalla, además, las siguientes actuaciones negativas de los padres en relación con la formación deportiva de los hijos:

- La sobreprotección de los padres que hacen en muchos casos que sus hijos se dediquen casi exclusivamente al deporte.
- No entienden la relación entre deporte y escuela como elementos clave para la formación de su hijo.
- Consideran el entrenamiento de sus hijos como una auténtica obligación.
- Esperan resultados victoriosos como elementos de autoestima.
- Organizan el deporte de sus hijos.
- Condicionan las actuaciones del entrenador.

Smoll (1986) y Gordillo (1992), establecen las siguientes responsabilidades de los padres en relación con la formación deportiva infantil:

- Confiar su hijo a un entrenador competente y aceptar el papel de éste.
- Conocer, comprender y aceptar las propias limitaciones de sus hijos, aceptando los éxitos y fracasos de éstos.
- Orientar hacia la diversión, mejora del rendimiento y creación de un clima motivacional positivo.
- Mostrar autocontrol (sobre todo en las competiciones).
- Dedicar tiempo a sus hijos.
- Dar autonomía y posibilidad de tomar decisiones propias.

Como hemos comentado anteriormente, los entrenadores son otro elemento indispensable y fundamental en la iniciación deportiva escolar. Hahn (1988) indica que *son el nexo de unión entre el niño y el deporte, siendo su responsabilidad pedagógica más importante que la dirección del entrenamiento tecnométrico*. Su formación y capacitación profesional son imprescindibles. Desgraciadamente, y en muchos casos, esta exigencia no se ve cumplida y encontramos numerosos niños en manos de personas no competentes para esta labor. Los entrenadores de iniciación deportiva orientados hacia el éxito, reducen el carácter lúdico de los entrenamientos y organizan éstos como una adaptación de los adultos.

OBJETIVOS

Mediante una encuesta diseñada específicamente y en la cual hemos reflejado una serie de cuestiones que analicen la actuación de los padres en la promoción deportiva de los niños, hemos intentado abordar los siguientes objetivos:

1. Analizar la influencia de los padres en la promoción deportiva de sus hijos.
2. Descubrir el nivel de satisfacción de los padres en relación con la organización deportiva en la que participan sus hijos.
3. Identificar el nivel de conocimiento que tienen los padres sobre el deporte escolar.

MATERIAL Y MÉTODOS

Hemos analizado mediante el diseño de una encuesta propia formada por variables categóricas, la opinión de los padres de niños que participan en diferentes escuelas deportivas de 5 localidades de la provincia de Jaén. En total participaron, 85 padres, 43 hombres y 42 mujeres, que respondieron por un total de 100 niños, 28



niñas y 72 niños. La muestra fue incidental no probabilística. En la figura 1, ilustramos el nivel de estudios y en la figura 2, el hábito de práctica deportiva de los padres.

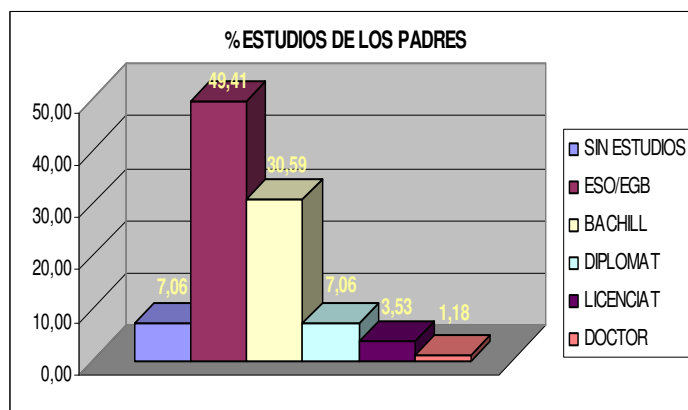


Figura 1. Estudios de los padres.

En esta figura podemos observar que la muestra está compuesta en su mayoría por padres con estudios secundarios. Otro dato es que hay tantos o más sin estudios que con estudios universitarios.

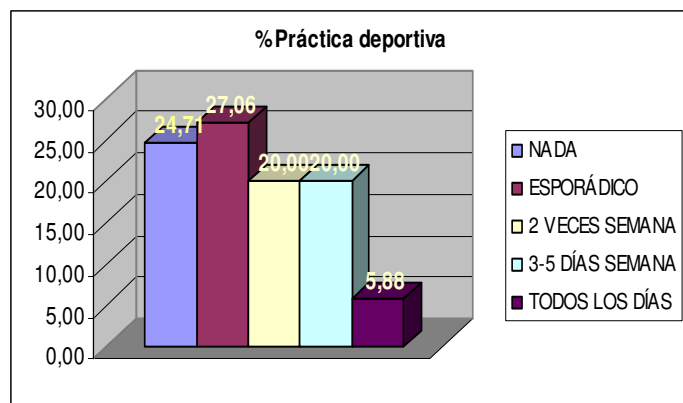


Figura 2. Práctica deportiva de los padres.

La figura 2 significa la escasa práctica deportiva de la muestra, frente a una parte que practica deporte unos pocos días a la semana y una reducida parte de la muestra que lo hace diariamente

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados los expresamos mediante estadísticos descriptivos de frecuencias.

Las figuras 3 y 4, ilustran la mayor presencia de participación masculina en la práctica deportiva extraescolar, el 72% por el 28% de las niñas, a la vez los niños practican más deporte de carácter federado y por lo tanto competitivo, aunque hay que destacar que en ambos grupos, hay más participación no federada.

En la figura 5, claramente se puede observar que los padres no diferencian la orientación deportiva de sus hijos según sea su sexo.

La Figura 6 puede hacernos entender que los padres acompañan a sus hijos por deseo propio, pero también cabría la posibilidad de que lo hagan porque no le quede más remedio que trasladarlos hasta el lugar de la competición.

Puede sorprender que exista una parte de padres que se enfaden con sus hijos si no compiten bien. En cuanto al otro extremo, los valores son mucho mayores algo que pensamos que es lo deseable (Figura 7).

En la Figura 8 podemos apreciar que el rendimiento ocupa un lugar secundario, que los padres inician a sus hijos en el deporte para tenerlos entretenidos y a su vez que estén mejorando su salud, ocupen el tiempo libre y se eduquen.

Analizando la Figura 9 con la anterior podemos observar una cierta semejanza, salvo que en ésta se aclaran algunos aspectos. Se observa que pocos padres esperan de sus hijos rendimiento deportivo, y que la mayoría optan por la educación, la salud, la diversión y socialización.

Las Figuras 10, 11, 12 y 13 están relacionadas con la satisfacción de los encuestados en ciertos ámbitos deportivos.

Más de la mitad de los encuestados tienen una satisfacción buena-aceptable en relación con las instalaciones deportivas,



aunque hay un 40% que presentan mala-muy mala satisfacción (Figura 10).

En la Figura 11 se observa claramente que los encuestados están satisfechos con las ofertas deportivas.

Los padres tienen una impresión satisfactoria sobre la formación de los monitores, pero hay una parte que da a entender que no los conoce, y esto puede ser por la dejadez hacia la práctica deportiva de sus hijos o exceso de confianza (Figura 12).

La Figura 13 hace referencia a la organización de materiales, horarios, competiciones, etc. Se observa que prácticamente más de la mitad de los padres están satisfechos.

A continuación, en las Figuras 14, 15, 16, 17, 18 y 19 aparecen los datos relacionados con el conocimiento de los encuestados sobre el deporte

Claramente se observa un desconocimiento muy importante del riesgo del deporte por parte de los padres (Figura 14).

En la Figura 15, los padres indican que están bastante informados sobre las consecuencias para la salud de la práctica deportiva, respuesta que contrasta con los datos expresados en la Figura 14.

En la Figura 16 se deja ver que los padres controlan en este aspecto bastante a sus hijos, dato que les da tranquilidad.

La Figura 17 puede reflejar un trabajo de iniciación deportiva adecuado y saludable, cuya finalidad no es en su totalidad la competición.

En la Figura 18 y en relación con los asuntos ilustrados en los gráficos 14 y 15, los padres expresan cierta incoherencia en las respuestas o ciertamente ignorancia en la asociación o disociación entre entrenamiento y salud.

La Figura 19 en consonancia con la anterior y la expresada en la Figura 15, nos lleva a pensar que los padres tienen una

idea del deporte ausente de riesgos y que el entrenamiento deportivo en edades precoces es sinónimo de salud.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La finalidad del entrenamiento con niños consistirá en una expansión de todas las posibilidades motoras, en este sentido, el trabajo multilateral y multideportivo será básico para garantizar una iniciación deportiva saludable. De este modo, cuando se aplica y se controla el entrenamiento desde el punto de vista médico y pedagógico, teniendo en cuenta la edad biológica del niño y un correcto aporte nutricional, se logra el éxito deportivo y lo que es más importante, el deporte puede jugar un papel significativo dentro de la salud del deportista (Pancorbo, 1996). En este caso, consideramos que la perspectiva fundamental del entrenamiento con niños es la creación del hábito y disfrute por el deporte a través de un proceso pedagógico de formación general y multilateral que enriquezca la motricidad infantil en sus etapas iniciales y cuya mayor consecuencia sea la mejora, mantenimiento y promoción de la salud.

En cuanto a los resultados y datos obtenidos de este estudio, se puede apreciar que los padres presentan ciertas contradicciones en relación al conocimiento y asociación entre el deporte, el entrenamiento y la salud; confiando plenamente que el entrenamiento es sinónimo de salud. La mayoría de los padres inician a sus hijos por la salud, la educación, la diversión y socialización que conlleva la práctica deportiva. Y por supuesto, la mayor queja de los padres se refiere a las instalaciones deportivas que suelen ser insuficientes y precarias; circunstancia que se ve compensada con la satisfacción de la oferta deportiva y la formación de los monitores. Tenemos que tener claro que la actitud de los padres es fundamental a la hora de la práctica deportiva de sus hijos puesto que son



modelos a seguir, no siempre los ideales, pero sí lo suficientemente importantes como para crear los hábitos correctos. Nuviala et al (2003) señalan que, como medidas que se pueden adoptar para mejorar la práctica de los escolares está la formación-educación, tanto de los responsables directos, técnicos y dirigentes, como la de los padres y las madres.

Por último, es importante ampliar la investigación sobre aspectos como la capacitación de los entrenadores-monitores, la calidad y cantidad de instalaciones que hay al alcance del ciudadano, epidemiología de lesiones y accidentes, etc.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALCÁZAR, A. (1992). Síndrome de saturación deportiva. *Stadium*, 153, 22-26.
2. ANDRADE, F; PREVINAIRE, J Y STTURBOIS, X. (1990). Crecimiento y ejercicio físico. *Archivos de medicina del deporte*, 27, 285-293.
3. AÑO, V. (1997). *Planificación y organización del entrenamiento juvenil*. Madrid: Gymnos.
4. CAMPOS, J. (1996). Análisis de los determinantes sociales que intervienen en el proceso de detección de talentos: En: CAMPOS, J Y COL, *Indicadores para la detección de talentos* (7-67). Madrid: Consejo Superior de Deportes.
5. GALILEA, J; ESTRUCH, A Y GALILEA, B. (1986). Especialización precoz. *Apunts*, 23, 15-23.
6. GARCÍA, V y LEIBAR, X. (1987). *Entrenamiento de la resistencia*. Madrid: Gymnos.
7. GORDILLO, A. (1992). Orientaciones psicológicas en la iniciación deportiva. *Revista de Psicológica del deporte*, 1, 27-36.
8. HAHN, E (1988). *Entrenamiento con niños*. Barcelona: Martínez Roca.
9. LATORRE, P.A Y HERRADOR, J. A. (2003). *Prescripción del ejercicio físico para la salud en la edad escolar*. Paidotribo: Barcelona.
10. NUVIALA, A.; GARCÍA, M.E.; RUIZ, F. (2003). Tiempo libre, ocio y actividad física en los adolescentes. La influencia de los padres. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 6, 13-20.
11. PANCORBO, A Y BLANCO, J. (1990). Consideraciones sobre el entrenamiento en la niñez y en la adolescencia. *Archivos de medicina del deporte*, 7, 27, 309-314.
12. PANCORBO, A. (1996). Entrenamiento deportivo y conducción biológica de talentos de alta competición. En: CAMPOS, J ET AL. *Indicadores para la detección de talentos*. (145-169). Madrid: Consejo superior de deportes.
13. SMOLL, F.L. (1986). Coach-parent relationships: enhancing the quality of the athletes sport experience. En J. M. Williams (Ed.), *Applied sport psychology*, 47-58.

ANEXOS

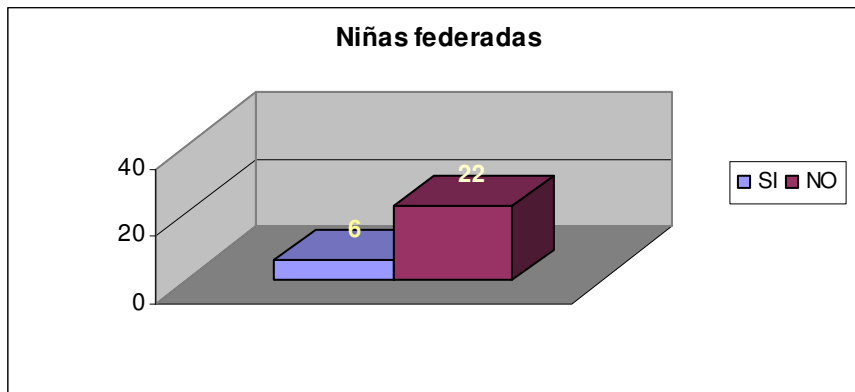


Figura 3. Número de niñas federadas.

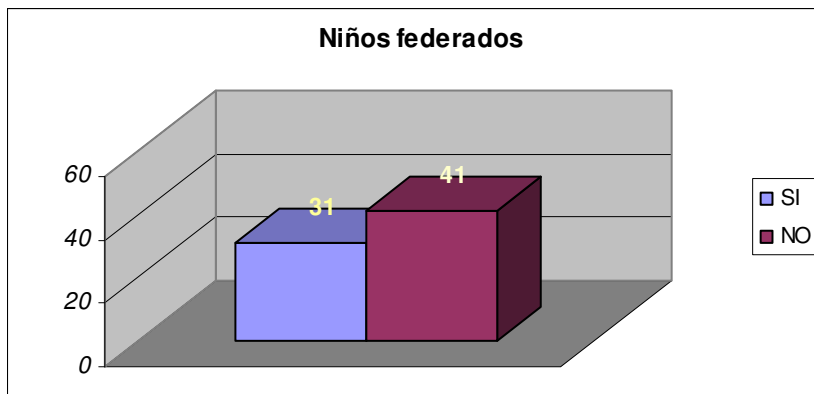


Figura 4. Número de niños federados.

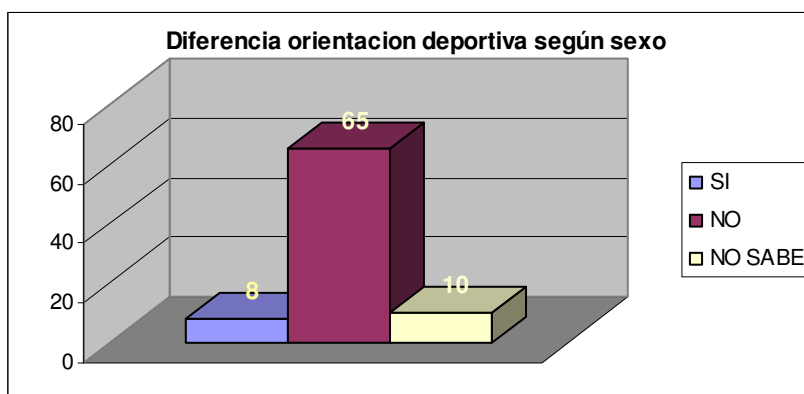


Figura 5. Diferencia la orientación deportiva de sus hijos.

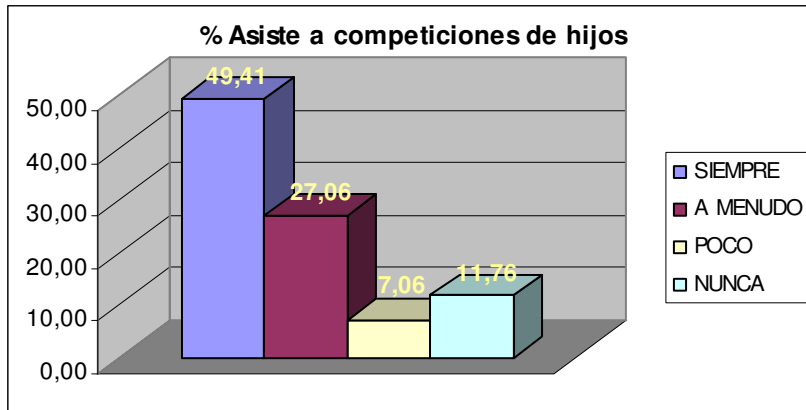


Figura 6. Asistencia a las competencias de sus hijos.

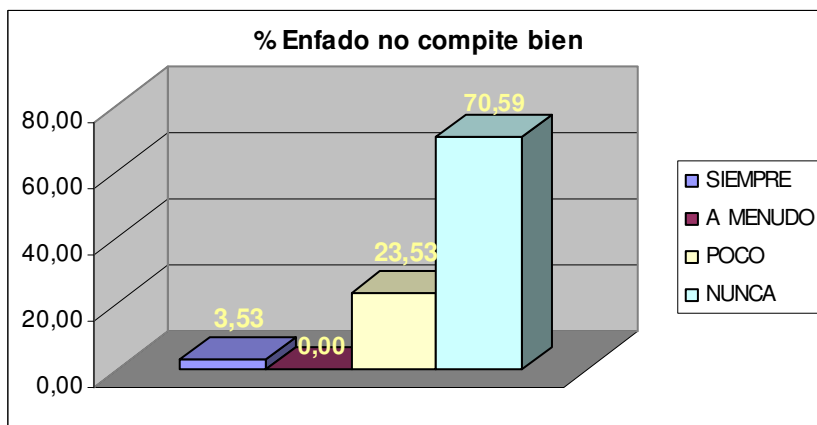


Figura 7. Se enfada cuando sus hijos no compiten bien.

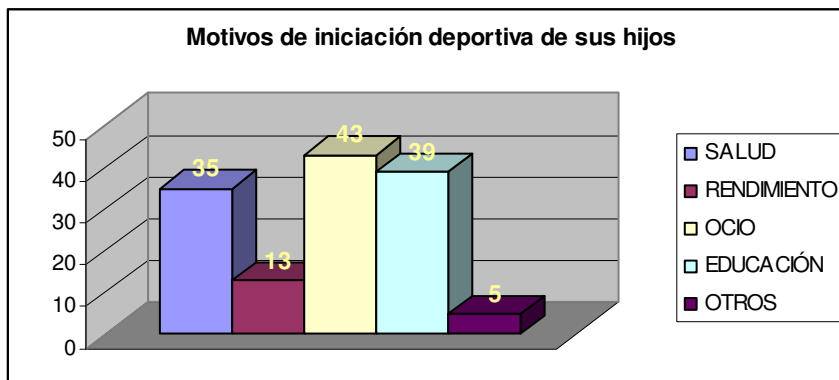


Figura 8. Motivos de iniciación deportiva de sus hijos.

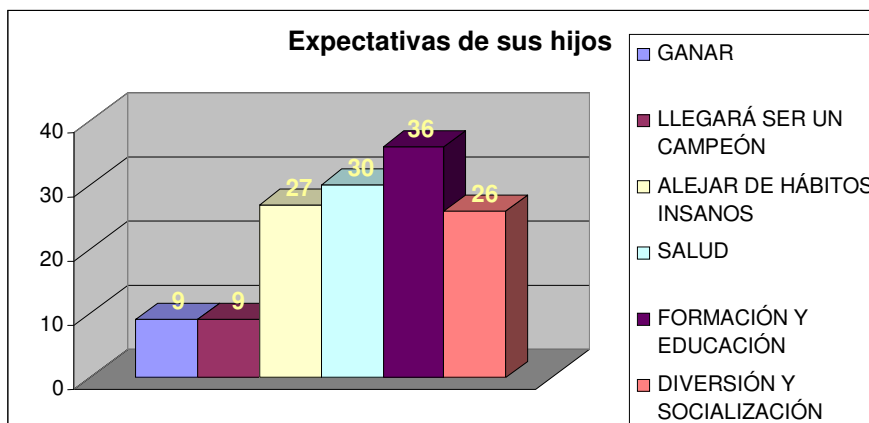


Figura 9. Expectativas de sus hijos en cuanto al deporte.

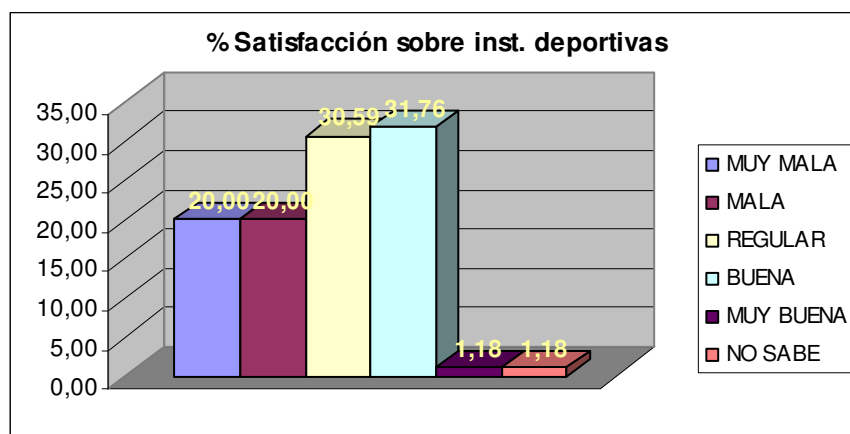


Figura 10. Satisfacción sobre las instalaciones deportivas.

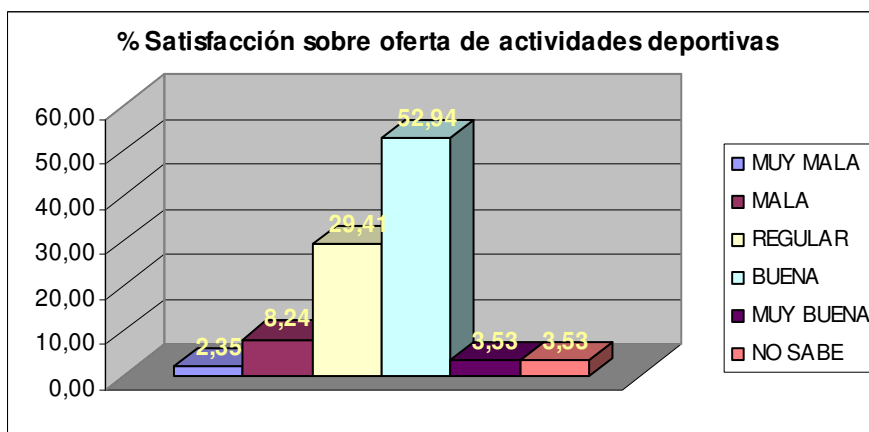


Figura 11. Satisfacción sobre la oferta de actividades deportivas.

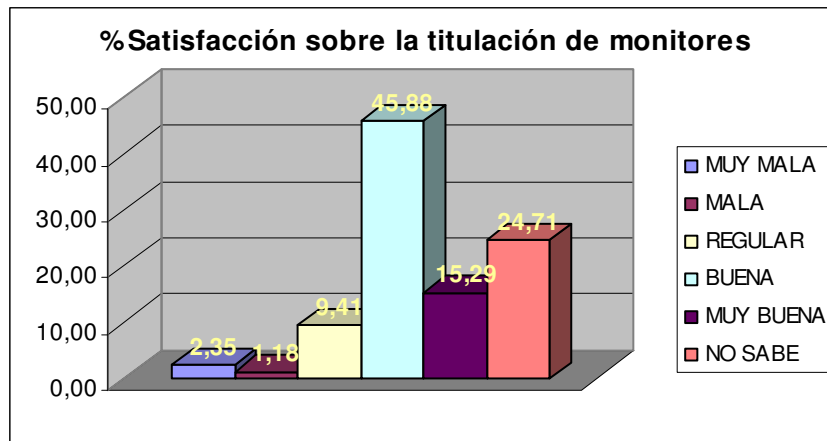


Figura 12. Satisfacción sobre la titulación de los monitores.

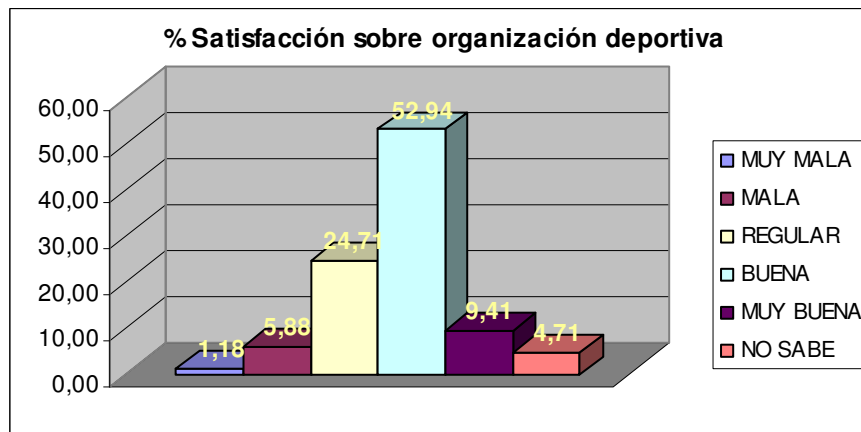


Figura 13. Satisfacción sobre la organización deportiva.

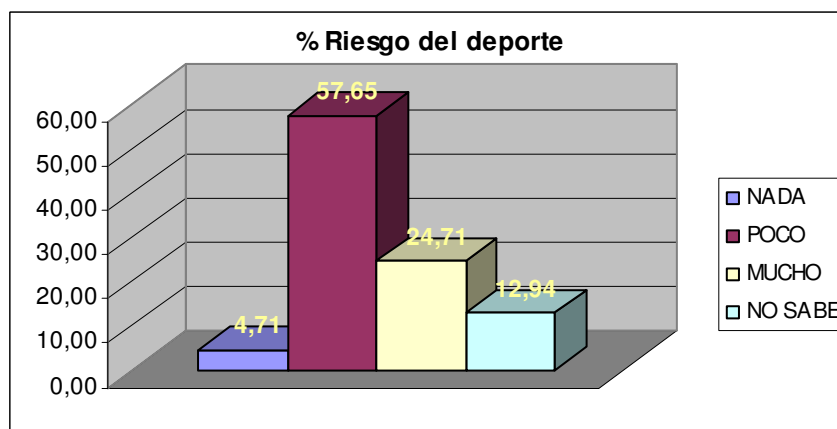


Figura 14. Conocimiento sobre los riesgos del deporte.

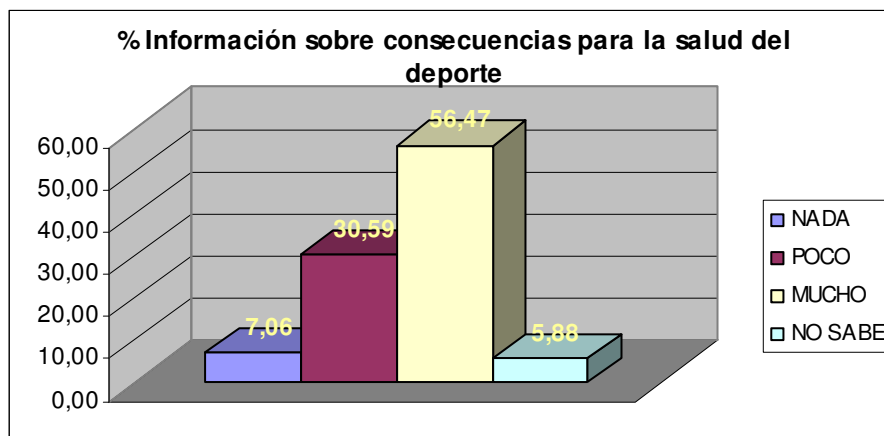


Figura 15. Conocimiento sobre las consecuencias para la salud del deporte.

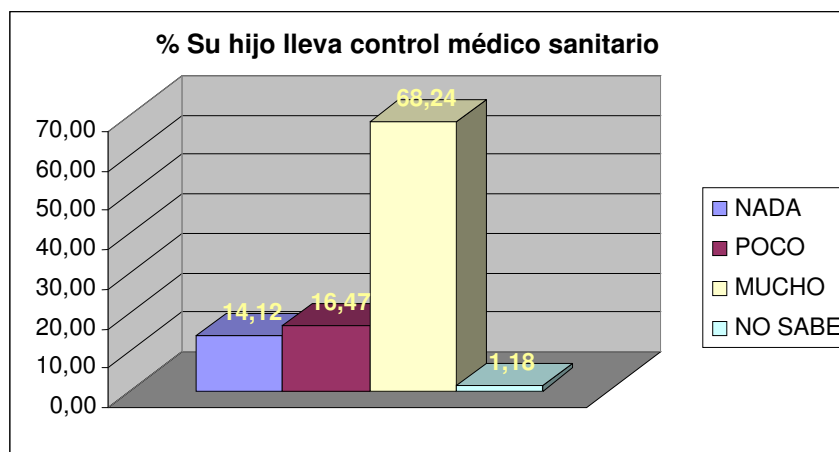


Figura 16. Control médico de los hijos en la práctica deportiva.

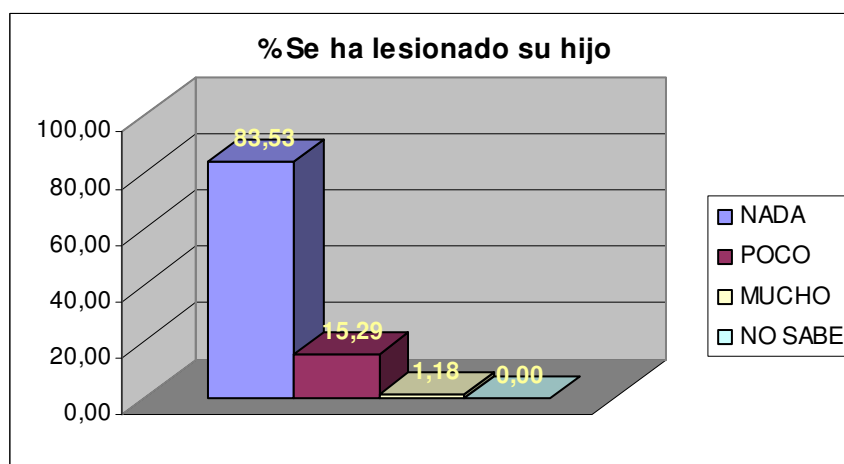


Figura 17. Lesiones de los hijos.

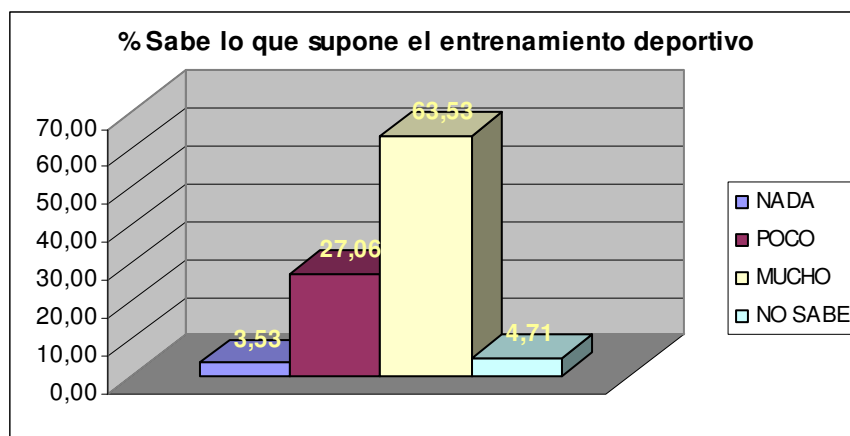


Figura 18. Conocimiento sobre lo que representa el entrenamiento deportivo.

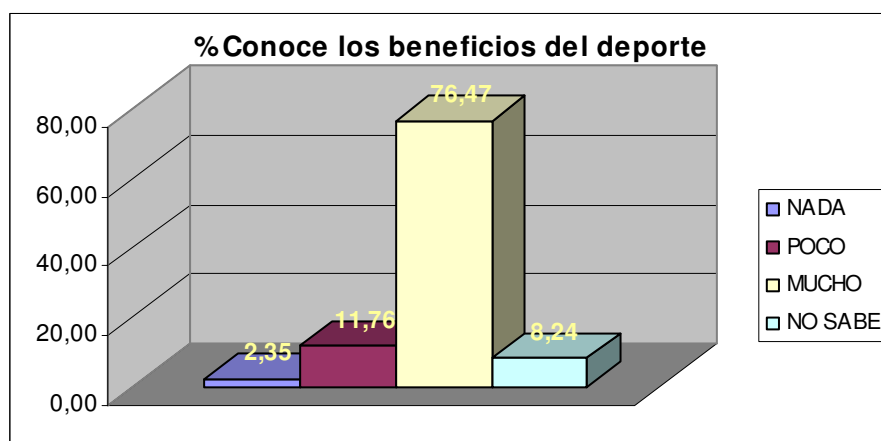


Figura 19. Conocimiento sobre los beneficios del deporte.